

Comenzamos un nuevo siglo y con éste, nos enfrentamos a una constante innovación tanto en el área tecnológica como en la ideológica. La destrucción de nuestro ecosistema, la responsabilidad del hombre en este cada vez más evidente exterminio de la naturaleza, vemos con tristeza que la vida se acaba, la maravilla de la creación de Dios se esfuma en un abrir y cerrar de ojos, cuánto falta para que colapse el planeta por la ambición y la necesidad de los hombres.

Dios tardó siete días en construir un mundo inigualable y nosotros lo matamos siete veces cada segundo, ¿qué herencia van a disfrutar nuestras generaciones venideras?, ¿qué mundo vamos a compartir más tarde?

En un día laboral, cumpliendo sus funciones cotidianas en su lugar de trabajo, encontramos al sub Oficial Patricio Hidalgo, perteneciente al cuerpo de bomberos del Distrito Metropolitano de la ciudad de Quito, a quien acudimos para realizarle una entrevista para conocer un poco más de su vida, de su profesión y del compromiso social que implica pertenecer a una organización pública.

# SOR

entrevista

34

# de la vida

Belén Lema y Andrés Becerra.

Nuestro principal objetivo fue conocer su opinión y experiencia acerca de los incendios forestales y cómo afectan a la biodiversidad del planeta y cómo hacer conciencia de lo perjudicial que es la quema de los bosques.

E. -¿Cuál es tu profesión?

P.H. Soy bombero, responde con un gran brillo en sus ojos.

E. -¿Hace cuánto tiempo desempeñas esta profesión, y cómo te has sentido todo este tiempo?

P.H. Son ya diez años que vivo de mi trabajo, entre tormentas y calma; mi corazón ya no soporta tanto desafío, pero, es extraño, no puede vivir sin ella.

E. -¿A qué te refieres cuando hablas de "mi corazón ya no soporta tanto desafío, pero no puedo vivir sin ella"?

P.H. Hablo, que mi corazón se estremece cada vez que escucho sonar la alarma de emergencia o cuando suena el teléfono pidiendo ayuda, es simplemente la incertidumbre de saber si podré esta vez salvar la vida de las personas, la prevención de la vida natural o cualquier ser vivo, sencillamente si yo voy a vivir para volver a casa a ver a mis hijos y a mi esposa para compartir junto a ellos la dicha de vivir y de disfrutar las maravillas de la naturaleza.

E. -Por tu forma de expresarte siento que eres un hombre que conserva la naturaleza y la ama, aprendiste a hacerlo por tu trabajo o es un sentimiento de siempre.

P.H. Es algo netamente mío, desde niño soñaba con salvar vidas, con proteger el ecosistema, la biodiversidad. Es difícil luchar contra toda una sociedad consumidora que lo único que le interesa es satisfacer placeres y deseos vanos que llenan por instantes; el planeta agoniza pero la ambición de los hombres triunfa cada vez más.

E. -Estamos viviendo una época de cambio climático, ¿cómo crees tú que los incendios forestales aceleran este proceso, cómo afecta a nuestro medio ambiente y a nosotros los seres humanos?

P.H. La mayor parte de los incendios forestales son ocasionados por los humanos, ya sea por el descuido o porque los han provocado intencionalmente. Son comparativamente pocos los incendios originados por los rayos u otras causas naturales. Las condiciones climatológicas influyen en la susceptibilidad que un área determinada presenta frente al fuego; factores como la temperatura, la humedad y la lluvia determinan la velocidad y el grado al que se seca el material inflamable y, por tanto, la combustibilidad del bosque. El viento tiende a acelerar la deshidratación y a aumentar la gravedad de los incendios avivando la combustión.

Y, obviamente, las consecuencias son fatales, ya que termina con los pulmones del mundo que son los árboles, contribuyendo a una decadencia en la capa de ozono, no olvidemos que los árboles ofrecen una gran cantidad de bienes y servicios que van desde una amplia gama de productos forestales, como madera o papel, hasta la conservación de suelos y aguas, la moderación del cambio climático, la conservación de la biodiversidad o las actividades turísticas o recreativas.

Afecta al hombre en la limitación de los recursos naturales que el medio ambiente ofrece, como el agua, el aire, etcétera.



"La vida se juega en una partida de ajedrez, jaque-mate; las calderas del infierno arden por obtener la sangre de la tierra y el alma de los hombres".

E. -¿Cuánto es el tiempo que se estima necesario para que se rehabiliten los bosques quemados?

P.H. Depende de la gravedad ya que debemos tomar en cuenta que los procesos de deforestación son, por lo general, más destructivos en los trópicos. La mayor parte de los suelos forestales tropicales son mucho menos fértiles que los de las regiones templadas y resultan sensibles al proceso de mineralización, causado por las elevadas lluvias que impide la acumulación de nutrientes en el suelo. Aproximadamente entre unos cuatro a cinco meses los suelos estarán en proceso de rehabilitación dependiendo del clima principalmente.

E. -¿Cuál es su aporte como institución para reducir la deforestación a nivel nacional?

P.H. Como punto principal educar a las personas en conservación de las áreas verdes; así como el respeto al medio ambiente y a la protección ambiental ya que está asociada directamente con la calidad de vida; para hacer frente a los problemas forestales se han dictado leyes y

reglamentos, existen también programas de ayuda, en especial en el Programa Internacional para los Bosques Tropicales, que sin embargo han resultado insuficientes para reducir la deforestación.

En la actualidad están surgiendo propuestas voluntarias, como la certificación forestal y el etiquetado de la madera, para favorecer a aquellos productos que provienen de una gestión sostenible de los bosques, cada vez se concede más importancia al desarrollo de programas forestales nacionales, (propagandas, anuncios, radiodifusión, exposiciones, etcétera).

E. -¿Cuál es la recomendación que nos das a los jóvenes estudiantes de la UPS?

P.H. En tres palabras: amor, respeto y conservación del medio ambiente, para transmitir a nuestras generaciones futuras y para nosotros recrearnos de la biodiversidad que nos brinda la naturaleza.

35